SERMON

QVE PREDICO EL PADRE RODRIGO NIÑO RETOR

del Colegio de la Compañia de Iesus de Madrid, Calificador del supremo Consejo de la Inquisicion, Predicador del Rei nuestro Señor Filipo Quarto.

A LA OCTAVA QVE SV MAGESTAD mandò celebrar de la Santa Madre Teresa de Iesus, Patrona destos Reynos, en el Conuento de S. Hermenigildo de los Padres Carmelitas Descalços desta villa de Madrid, a 7. de Otubre del año de 1627.

DEDICADO AL EXCELENTISSIMO señor Cōde Duque de Sanlucar, Caualler izo mayor de su Magestad, de su Consejo de Estado, Chanciller mayor de las Indias.

Año  1627.

CON LICENCIA.

En Madrid, Por Iuan Gonçalez.

E STE Sermon, como consta del titulo, le dedicò a V. E. el venerable Padre Rodrigo Niño. Quando a mi se me entregò para imprimirle, fue sin dedicatoria. Oluidos auràn sido de los q̃ pechan los muertos, y alcançan a quien merecio tan eterna memoria en el su lo, como la que qual varon justo y santo goza, y gozarà en el cielo. Supe yo el animo, que el venerable Padre tuuo de presentarle a V. E. y de oficio de corretor, como yerro de imprenta (a que reduzgo el que vuiera, si saliera sin dedicarse a quien deuia) le declaro a V. E. y le suplico mire este sermon, como à posthumo de vn Santo, como a concepto de vn varon doctissimo, y como a prenda de vn Principe. Que por todos estos titulos merece grata acogida en el animo de V. E. excelentissimo Principe, protecciõ de letrados, y emulador de toda santidad. Tambien me la aseguro, por ser esclarecido elogio, cordial, deuoto, y entrañable del Patronazgo de nuestra gloriosa Madre la Virgen Santa Teresa. Accion, q̃ de mas de ser a V. E. gratissima, por ser el dueño de todo lo que a el toca; al Autor es de grande vtil. Pues auerse mostrado tanto en festejar el honor que España dà a su nueua dignissi-

ma Patrona, es argumento que manifiesta mucho su santidad agena de toda imperfecta emulacion. Que es mui de Santos, ya desde acà avezindados en el cielo antes de poseerle, vivir a la ley de los de allà, y gozarse de todos los acrecentamientos de gloria de los de su marca. Sea lo pues por esta regla, engrandezer V. E. a este Santo, y a este Principe, que en todas sus acciones lo fue a pedir de la materia: en la sangre, en las letras, en la humildad, en la caridad, en el zelo, en la Religion, y en todo lo que es grande en los ojos de Dios. En los quales lo sea siempre V. E. como la Santa Patrona pide, y sus Hijos desean.

Humilde Capellan de V. E.

El Corretor desta impresion.

QVÆ PARATÆ ERANT, *intrauerunt cum eo ad nuptias.* Matth. 25.



REFIEREN Graues Autores, que hallandose en cierta ocasiõ los de Tyro en vn grande aprieto de sus enemigos, eligieron por su Patron à Hercules. Y pareciendoles, q̃ en vn pecho noble este reconocimiẽto auia de causar estrechissima obligacion, al punto le echaron cadenas: dando a entender, q̃ en la hora que fiaron del su remedio y defensa, le dexauan preso con vna fuerça, y violencia amorosa a socorrerles, y sacarles de todas sus fatigas. No sè si mirò algo desto el soberano Espiritu, quando auiendo hecho tanta confiança en el de Faraon, y mar Bermejo de su Esposa, q̃ la hizo Capitana, y Patrona de aquella jornada: *Equæ meæ in curribus Pharaonis assimilaui te, amica mea*, luego la echa prisiones, y la executa cõ lazos y cadena: *Collum tuum sicut portus cum catena*, que assi leyò Niseno. Si os hize Patrona: si fiè de vos jornada tan importante y peligro-

Plutar. in prob. 61. & in Alexan. Q. Curtio, Diodoro Sic.

Cantic. cap. 1.

Nisen.

peligrosa, presa quedais, y con vna fuerça amorosa obligada al amparo, al patrocinio, y defensa de los que corren por vuestro cuidado, y han fiado de vos su defensa, en vos han de hallar abrigo de los peligros y riesgos, como los nauios que nauegan los mares en lo seguro del puerto cerrado con su cadena, hallan su sagrado y defensa, no solo de las tempestades del mar insano, sino de las fuerças y baterias de los piratas sangrientos: *Collum tuum sicut portus cum catena.* A peticion, è instancia de la desvelada, y feruorosa deuocion del Rei nuestro Señor, ansioso del bien de sus Reinos, nos dà su Santidad por Patrona dellos a la Santa Virgen y Madre Teresa de Iesus. Seruicio es este tan releuãte en pecho tã noble y agradecido, como el de nuestra Santa, para echarle cadenas y prisiones fuertes: empeño es a la defensa de los que della con tanta seguridad fiamos nuestro remedio y socorro. Yo el dia de oi me hallo en ocasion tan grande necesitado de la gracia: y assi con nueuos alientos estoi mui confiado, que nuestra Patrona el dia de oi me la ha de alcãçar. Si como dize el diuino Dionisio, la oracion, y ruegos nuestros son cadenas con que apretamos al Omnipotente, para que nos cõceda lo que deseamos: *Nos ipsos orationibus comparamus, velut si lucidissima catena, è cæli summitate suspensa,* le hiziessemos

Dionys. de diui. nomin. cap. 3.

ſemos fuerça para ſacar del ſus bienes. Con eſta cadena de oro de nueſtros feruoroſos ruegos, y con las del reconocimiento del Patronazgo que le ofrecemos, hagamos oi inſtancia a la Santa Madre Tereſa, para que ſolicitando la intercesion de la ſantiſsima Virgen Madre de ſu Eſpoſo Ieſus, nos alcance gracia, y mas ſi todos la obligamos, preſentandola la ſalutació Angelica del Aue Maria.

LLegando a tantear las grandezas prodigioſas de nueſtra Santa, à tomar la medida ajuſtada de las ventajas de ſu ſantidad, y colmos ſuperabundantes de ſu gloria, confieſo que me ſiento confuſo, y embaraçada mi pequeñez entre tales exceſos, y ninguna medida hallo ſer cabal a ſu grandeza. Porque ſi la mido con la medida de las virgenes, que cõſeruaron pureza de Angeles en cuerpos de carne: *Menſura hominis,* *Apocal. cap. 21.* *quæ eſt Angeli,* es pequeña, porq̃ no ſolo es Virgen, ſino Madre de tan iluſtre, y eſclarecida deſcendencia: *Ego Mater: flores mei fructus honoris, & honeſtatis,* *Eccleſ. cap. 24.* flor, y fruto, Virgen, y Madre. Si la mido con la medida de los Dotores de la Igleſia, con la pluma en la mano, y el Eſpiritu Santo a la oreja, iluſtrando con los rayos de ſu celeſtial dotrina al mundo: *Doctrix eſt diſciplinæ Dei:* es *Sap. c. 8* peque-

pequeña, porq̃ la hallò en las batallas, y escuadrones de los exercitos capitaneando, como diuina Bellona, la valentia de los Leones de España: *Accinxit fortitudine lumbos suos; corroborauit brachium suum.* Si la mido con la medida de los Patriarcas, que fundaron Religiones, y dieron leyes a sus familias, es pequeña. Porque no solo fundò la de las santissimas Madres Descalças, pero fue Autora de toda la Reformaciõ esclarecida del Carmelo con tantos, y tan admirables varones en santidad, dotrina, y apostolico zelo: *Caput tuum super te, sicut Carmelus*; con toda la alteza, y gloria del Carmelo se leuãta. Si la mido con la medida de los fortissimos, è inuictos Martires, pues lo fue, sino a manos de verdugos infames, si alomenos de abrasados Serafines, a manos del valiente Amor: *Vulnerata charitate ego sum*, que con dardo de oro la rompen el pecho, y parten el coraçon: poco digo en eso, pues si los demas Martires padecieron en el cuerpo, nuestra Santa recibe el martirio en el coraçon y en el alma. Si aquellos al cabo de la jornada en horas contadas beuieron su caliz, nuestra Santa començò a ser Martir, y a beuer el caliz desde edad de siete años, que con abrasadas ansias saliò en busca del martirio, hasta edad tan crecida, en que rematò sus penas, y comẽçò su gloria. Pues si ningu[illegible] ...stas medidas lo

Prouer. cap. 31.

Cantic. cap. 7.

Cantic. cap. 5.

semos fuerça para sacar del sus bienes. Con esta cadena de oro de nuestros feruorosos ruegos, y con las del reconocimiento del Patronazgo que le ofrecemos, hagamos oi instancia a la Santa Madre Teresa, para que solicitando la intercesion de la santissima Virgen Madre de su Esposo Iesus, nos alcance gracia, y mas si todos la obligamos, presentandola la salutaciō Angelica del Aue Maria.

LLegando a tantear las grādezas prodigiosas de nuestra Santa, a tomar la medida ajustada de las ventajas de su santidad, y colmos superabundantes de su gloria, confiesso que me siēto confuso, y embaraçada mi pequeñez entre tales excesos, y ninguna medida hallo ser cabal a su grandeza. Porque si la mido con la medida de las virgenes, que conseruaron pureza de Angeles en cuerpos de carne: *Mensura hominis, quæ est Angeli*, es pequeña, porque no solo es Virgen, sino Madre de tan ilustre, y esclarecida descendencia: *Ego Mater, flores mei fructus honoris, & honestatis*, flor, y fruto, Virgen, y Madre. Si la mido con la medida de los Dotores de la Iglesia, con la pluma en la mano, y el Espiritu Santo a la oreja, ilustrādo con los rayos de su celestial dotrina al mundo: *Doctrix est disciplinæ Dei*; es pequeña, porque la hallo en las batallas, y esquadrones de los exercitos capitaneando, como diuina Belona, la valentia de los Leones de España: *Accinxit fortitudine lumbos suos; corroborauit brachium suum*. Si la mido con la medida de los Patriarcas, que fundaron Religiones; y dieron leyes a sus familias, es pequeña. Porque no solo fundò la de las santissimas Madres

Apocal. cap. 21.
Eccli. cap. 24.
Sap. c. 8
Prouer. cap. 31.

Madres Descalças, pero fue Autora de toda la Reformacion esclarecida del Carmelo con tantos , y tan admirables varones en santidad, dotrina, y apostolico zelo: *Caput tuum super te sicut Carmelus*; con toda la alteza, y gloria del Carmelo se leuanta. Si la mido con la medida de los fortissimos, è inuictos Martires, pues lo fue, sino a manos de verdugos infames, si alomenos de abrasados Serafines, a manos del valiente amor: *Vulnerata charitate ego sum*, que con dardo de oro la rompen el pecho, y parten el coraçon: poco digo en esso, pues si los demas Martires padecieron en el cuerpo, nuestra Santa recibe el martirio en el coraçon y en el alma. Si aquellos al cabo de la jornada en horas contadas beuieron su caliz, nuestra Santa començò a ser Martir, y a beuer el caliz desde edad de siete años, que con abrasadas ansias salio en busca del martirio, hasta edad tan crecida, en que rematò sus penas, y començò sus glorias. Pues si ninguna destas medidas le ajustan, por ser tanto mayor que todas ellas, con que medida tomaremos la marca justa de su tamaño, y le daremos los justos tanteos de su gloria? Perplexissimo estaua hasta que san Pablo me puso vna medida en la mano, con la qual el que solo sabe medir, y pesar la grandeza de sus Santos: *Spirituum ponderator est Dominus*, midio a Pablo su estatura, con esa misma medire yo la excesiua de nuestra Santa. *Vnicuique nostrum data est gratia secundum mensuram donationis Christi*, a la medida del don de Christo nos dierō la gracia. Si quereis saber el tamaño de santidad que nos cupo, mirad la grandeza del fin para que Dios nos escogio, y hallareis, que a esa medida, y tamaño ajustadamente nos dieron la gracia, al tamaño de la gracia de la primera vocaciō fueron las ventajas de la segunda. Que no es Dios como los Reyes de la tierra, que si dan el oficio, pero no es de su jurisdicion dar el caudal, y suficiencia para cumplir con

Cant. 7.

Cant. 5.

Prouer. 16.

Ephes. 4

el oficio. Hazen Obispos de anillo, dan el nombre vazio de renta y caudal. Bien puede ser que a vos os den vna plaça de Oidor, a aquel de Presidente, al otro de Virrei: pero el caudal de valor, prudençia, zelo, y virtud eso solo Dios lo dà, que puede ajustar el nombre con la sufficiencia, el caudal con la elecciõ; da todo lo que es menester para cumplir cabalmente, y llenar los vazios del ministerio. *Ministerium tuum imple.* No se si aueis reparado a 2. *Tim.* 4.
este intento a la desigualdad con que se vno Dios con Iacob: por vna parte tan largo, y liberal de los mayores fauores: por otra tan menudo, tan detenido, tan recatador de los menores. Tratale cõ tanta familiaridad y llaneza, que le va a buscar a la cama, le despierta, y leuanta della: y mano a mano, y ombro a ombro se abraça con el lucha, y pelea: *Directus est cum Angelo*, danse estrechos *Ose.* 12.
abraços, y parece se incorpora con el. Pues en mitad destos fauores pide le Iacob, que le diga su nombre: *Quod est nomen tuum?* y al punto se mesura y esquiua: *Quid quaeris nomen meum, quod est mirabile?* No veis lo que pasa? Pues *Gen.* 32.
Señor auiendole franqueado lo que es tanto mas, que puede dezir con otro san Iuan Euangelista: *Quod audiuimus, quod vidimus, quod manus nostrae contrectauerunt de* 1. *Ioan.* 1.
verbo vitae hoc annuntiamus vobis. Que le vi, que le hable, que le abrace, que le manije, quando os pregunta el nõbre se le recateais? A quien no fiais vuestro nombre? a los amigos, y a los enemigos. Tã largo en los mayores fauores, y tan detenido en los menores? La respuesta està en la mano con el intento que seguimos. Dezidme para què escogio Dios a Iacob? Escogiole para testigo de abono de su persona? o para tomar carne, y nacer del, *filij Iacob*, como hijo? Pues todo lo q se ordena a ese fin, mirad que largamente se le concede: toquele, manijele, encorporese con el, midase cuerpo a cuerpo, y braço a braço, tengetele, y midase, q es propio de hijo a padre: *Vnicuiq;*

 nostrum

nostrum data est gratia secundùm mensuram donationis Christi. No le escogia para testigo, que no fuera abonado el que tenia tanta parte en el, pues por esso le niegan lo que es tanto menos, como conocerle de rostro, y saberle el nombre, concediendole tan largamente lo que es tanto mas: porque esso es menester para cumplir los vazios de su eleccion; que esso es lo que le sucedio a Dios con Moisen, quando a peticion suya le dio acōpañados para su oficio. Auia le Dios hecho Capitan, y Prelado de su pueblo: diole de su mano el oficio, y con el toda la suficiencia, que para gouernar vn pueblo tan inmenso se requeria. Llega aqui la bachilleria de Ietro, suegro de Moisen, que presumio auia dado alcance a Dios en materia de buen gouierno. Aparta a Moisen, y dizele: *Cur stulto labore consumeris?* viendole solo con el
Num. 11 cargo de tan inmēso pueblo: Por cierto tu te consumes con vn necio trabajo, y sin prouecho: haz con tu Dios que esse trabajo tan grande se reparta entre muchos, y assi podreis daros a manos, y de otra manera es impossible. Comunica con Dios Moises la traça, y respondiole el Señor: *Auferam de spiritu tuo, tradamque eis*: sea assi, yo
Num. 11 repartirè de tu espiritu con ellos. Pregunta Procopio
Procop. Gaz. Gazeo, para que Señor tomais del espiritu de Moisen, y le repartis entre setenta? tan pobre estais de espiritu, que es menester para dar a vno quitar a otro? Responde el Dotor, que lo hizo Dios de proposito, para que entendiese el Gentil, que auia dado el arbitrio, que no sabia en razon de gouierno mas que Dios; que fue dezirle: Entiende Ietro que este gouierno andara mejor acertado con darle a setenta, como el dize, que con auerle dado a vno, como yo he hecho: pues respondame el. Que mas bien gouernaran setenta con suficiencia de vno, que vno con suficiencia de setenta? Pues si yo puse vn hombre, de cuyo espiritu se pudo repartir

tir

tir a los setenta que el señala, ha se de entender; que quando pongo vno donde son menester setenta, vale por setenta el vno que yo he puesto. Porque quando Dios da de su mano el cargo, da con el cargo toda la suficiencia. San Pablo confirma el caso: *Qui idoneos nos fecit ministros noui testamenti.* Suficientes, y colmados, con todos los requisitos que son menester para cumplir bien con la eleccion del ministerio. De camino. Que aliento tan grande se descubre aqui, para el que se ve empleado por Dios en ministerio, y ocupacion, que parece excede a sus fuerças! Si Dios me puso en el oficio, si me eligio para el cargo, el me darà todo lo que es menester para cumplir, que el es el que dà el oficio, y lo suficiente para el oficio. 2. Cor. cap.3.

Al punto. Que tanta gracia? que colmo de santidad? que ventajas de gloria le cupieron a nuestra Santa Madre? Mirad para que fin la eligio Dios. Para Maestra, para Cabeça, para Fundadora no solo de dos Reliones, sino para Patrona en paz, y guerra de Prouincias, Reinos, è Imperios enteros, y lo que sobre todo es para Esposa, y compañera del mismo Dios humanado, para Reina de su Reino, exemplo, y amparo del mundo: *Quæ parata erant, intrauerunt cum eo ad nuptias.* Apercebida con todo lo requisito para tales bodas, entrò semejante a su Esposo con el al talamo, y trono Real de su grandeza. Pues de esos fines para que Dios la queria, sacareis qual sea la gracia, y santidad que le cupo. Y assi ella con mucha mas razon que su Padre Eliseo pudo pedir las ventajas de doblado espiritu: *Fiat in me spiritus tuus duplex*, dixo a Elias: y que mucho si me dexais empeñado en obligaciones tan grandes como las vuestras, y aun mayores, porque tẽgo de caminar por prosperidades, y aduersidades, como dize Agustino, he de obedecer y mãdar. Assi nues- 4. Reg. cap.2. August.

tra

tra Santa mas espiritu ha menester, que el de su Padre Elias, quanto la eligen para mayores cosas: no solamente ha de cōtrastar las aduersidades, y persecuciones crudas, que los hombres, y demonios han de leuantar contra ella, pero ha de sobrepujar los fauores, aplausos, è increibles honras que el mundo la ha de rendir: *Magnæ virtutis est* (dize Agustino) *cū fœlicitate luctari magnæ fœlicitatis, à fœlicitate non vinci.* Ha de gouernar, y dar leyes, no solo à mugeres, sino à hombres, para orar, y cantar en el coro, para pelear en el palenque, y en lo mas rompido, y sangriento de la batalla, con razon pide doblado espiritu. Y bien podemos dezir della, que *præibit in spiritu, & virtute Eliæ.* Auētajosele tanto, que si Elias al salir del mundo tan rogado, parte de su espiritu con el dicipulo, la Madre tuuo tanta abundācia del, que desde sus tiernos años, como otro Bautista, llenò del a su Padre, y a su Madre, y con su conuersacion, y exemplo los hizo Santos. Pues las valentias de Elias, *in spiritu, & virtute!* Ya sabeis que flaco se mostrò en el riesgo, y peligro de la muerte, el que anduuo tan valiente en destruir idolos, y degollar Sacerdotes falsos. Embrauezese Iezabel, buscale para darle la muerte, buelue las espaldas, huye: O valentissima Teresa! tan lexos està de acobardarse con estos temores, que con vn animo celestial, y diuino, de edad de siete años, boluiendo las espaldas a todos los regalos, y comodidades de casa de sus padres, se sale denodada en busca de la muerte, ansiosa por los tormentos y cuchillos del tirano: *Maiorem hac dilectionem nemo habet, vt animam ponat quis pro amicis suis.* Al primer paso de la vida se pone en el vltimo grado de la perfeccion Euangelica. De siete años empieça por donde los mas perfetos acaban, ya de esa edad es Martir; pues aunque el martirio le faltò a ella, ella no faltò al martirio.

August. ser. 13. de verb. Domin.

Luc. 1.

3. Reg. cap. 19.

Ioan. 15

Que

Que es Dios tan facil de obligarse, que la voluntad de los seruicios que se le hazen, la paga y cuenta por consumados seruicios. Ofrecio a Dios Abrahan su hijo, y aunq̃ no fue mas de amago, y acometimiento, da Dios por hecho el seruicio, y acepta como executado el sacrificio: *Quia fecisti rem hanc, & non pepercisti vnigenito tuo propter me.* Gen. 22 Oid a Zenon Arçobispo de Verona. Pinta al padre, y al hijo llenos de alboroço y contento en tan apretados lances: el hijo vendados los ojos, y tragada la muerte: el padre desnudo el cuchillo, entre fê, y esperança, temor, y dolor mas incontrastable que vna roca: *Medius stupet gladius.* El padre, y el hijo resueltos y alegres, valientes, y de metal duro para executar lo que Dios quiere; solo el hierro, y el azero del cuchillo es el que a vista de tanto rigor blandea, teme, y estâ perplexo: *Nullo impedimento suspensus mactationi terribili: prestitisse se gloriam non crimē. Quid hoc est? ecce immanitas in fidem, zelus transit in Sacramētum. parricida tendit incruentus, & qui immolatus est, viuit.* Zenon. Veron. tom. 2. Bib. V. P. Haze a Abrahan parricida, como si vuiera hecho el negocio, aunque salio sin sangre del, *incruentus*; da por sacrificado al hijo, *qui immolatus est*, como si cortara el cuchillo, y quemara el fuego; solo porque el vno lleua la leña, y el otro compone della el Altar: ambos alegres, estando la misma naturaleza medrosa, y el cuchillo asombrado, detenido, y suspenso, viendo que de tal herida antes saldra glorioso, que culpado; y lo que aqui parece inhumanidad, es fê, y lo que delito atroz diuino Sacramento. Pues que mas haze Isac que Teresa, sino es q̃ es mas abaxar el cuello al cuchillo, y a la muerte ineuitable, que salir a buscar la muerte, y el martirio con tales ansias? Martir te llamo a boca llena, niña bendita. Esta si que es valentia! Cobarde haze a Elias nuestra Teresa. Denle el espiritu doblado vinculado a la capa, que se le cayò a Elias. Heredò Eliseo el espiritu del que

se

se iuã al cielo: *Eliſæus eleuauit palliū, quod ceciderat Elia*, y en el embueltas las mejoras del eſpiritu. Notad aquel *ceciderat*, que mas parece caſo de neceſidad, que franqueza de guſto en el donatiuo. A nueſtra Santa el eſpiritu doblado ſe le comunica, vinculado viene con la capa no de Elias, ſino de la ſantiſsima Virgen. Quiẽ le trae eſta capa? arrojaſela el cielo a caſo, ſobrale, o cayoſele a alguno que ſubia alla? Baxa la Reina del cielo acompañada de coros de Angeles, y traele vna capa blanca mas que el armiño, mas reſplandeciente q̃ los rayos del Sol, bordada, y retocada con ſus cambiantes: con eſta capa la cubren, para que en ella tengan defenſa ſus Hijos, y Hijas, para que ampare toda la gloria del Carmelo. Y vaſe eſtendiendo tanto eſta capa, que debaxo de ſus alas y amparo ſe recogen como a ſagrado Reinos enteros. Pues ſantidad que auia de ſer para tantos, y que auia de alcançar a tantos, quantos cubre la capa del cielo, que tan grande auia de ſer? Es tal, que aſombra, y paſma ſolo ſu nombre. Que penſais que quiere dezir Tereſa? Es vocablo Griego, admirable, prodigioſa, *ter ipſa*, que quiere dezir, tres vezes ella, y todo junto que ſentido harà? que es tres vezes ella, no ſolo grande, como el otro Trimegiſto, ſino tres vezes admirable, tres vezes prodigioſa. Lleuala Dios por caminos tan nueuos y peregrinos: leuantala a grado de ſantidad tan admirable, que paſma, y dexa atonitos, como reſunta de los prodigios de la gracia. La ſantidad en las mugeres ſuele conſiſtir en callar, en obedecer, en eſtarſe quedas en el rincon, y en el oluido de ſi miſmas, O nueuo milagro, y raro prodigio! No callando, ſino hablando, enſeñando, y eſcriuiendo: no ſolo obedeciendõ, ſino mandando, ordenando, gouernando: no eſtandoſe encerrada, ſino caminando, diſcurriendo: no hilando, ſino peleando al lado de Santiago en la guerra, enſeñando en la paz, tomãdo ora la eſpada,

4. Reg. cap. 2.

ora

ora la pluma, esta diuina Belona por modo tan nueuo y prodigiosoSanta. Mejor le viene que a Gorgonia lo que dixo della Nazianzeno: *Ipsa inter viros generosissimos visa est per quam virilis, & natura mulicbris virilem, etiam propter communem salutem certamen superans, & corpore nō animo differens, muliebreque virile redarguens*. Echa en verguença a los mayores Gigantes, callen delante della los Dotorazos, rindanse le las Cabeças y Prelados a vna muger, que despues de la santisima Virgen fue la que reparo las quiebras de la primera. *Naziā. orat. de Gorgo.*

A aquella primera Eua la hizo Dios tan perfeta, y cōsumada, porque hazia en ella vna Esposa, que ayudase al primer hombre, *adiutorium simile sibi*. Porque tales fauores a Teresa? hazela para Esposa suya. Porque pide en el Euangelio tanto apercebimiento a las virgenes? porque las dispone para Esposas de su Hijo: *Intrauerunt cum eo ad nuptias, quæ paratæ erant*. Tres males truxo al mundo la primera Eua, *In dolore paries filios tuos*: sugecion al varon. *sub viri potestate eris*: dependencia del en todo, *ad virum tuum conuersio tua*. Estos tres males reparò nuestra Santa. Es Virgen, y Madre, que sin dolor, y lastima de su entereza nos da tales, y tantos Hijos. No sugeta con seruidumbre al varon, sino con esencion, y priuilegio rodado, el varon, y varones tales sugetos a ella. Ella los gouierna, y da leyes: no depende ella dellos, ellos dependē de Teresa, ella los defiende y ampara: *Quid videbis in Sunamite, nisi choros castrorum. Castra chorum* dize Teodoreto. Ya la hallareis cantando en el coro cercada de sus Monjas: ya en los reales, y exercitos de los soldados peleando las batallas de la Fe. Aqui se bueluen las cosas al rebes: *Ad mulierē conuersio tua*. Mirādola como a Maestra de la vida espiritual, como a Dotora de las verdades del cielo, como Capitana de las batallas de Dios. O trueco nueuos de la diuina gracia! Digame todo este discur- *Gen. 2.* *Gen. 3.* *Cant. 6.* *Theod.*

so Ambrosio, que yo confieso que es suyo, y assi le restituyo a su dueño. Solo es, que lo que el aplica a Eua lo entiendo yo de Teresa: *Veni Eua, & si aliquando intemperans, sed iam in prole ieiuna*, instituidora del ayuno, no solamente en si, que mas viue como Angel, que como persona necesitada de alimento, pues se le pasan tantos dias sin comer, sino que en sus Hijos le entablò de suerte, que es vn perpetuo ayuno su vida: *In prole ieiuna veni Eua: sed talis, vt non de Paradiso excludaris, sed rapiaris in cœlum.* Al principio de su conuersion ya sabeis que estuuo quatro dias arrebatada allà: y aunque los que la vian la tuuieron por muerta, pero su padre con inspiracion del cielo defendia el caso, y queriendola enterrar los demas, daua gritos: Tate, que esta hija no es para enterrada en el suelo, sino para depositada en el cielo. A S. Pablo tres dias le arrebataron allà, vno le lleua de ventaja Teresa. A Elias en deposito le dan entrada en el Paraiso, a nuestra Santa Madre le franquean el cielo: y no solamente esta vez en que tomò posesion del por espacio de quatro dias. Que de vezes va y viene allà: *Nostra conuersatio in cœlis est. Veni Eua, vt rapiaris in cœlum. Veni Eua, quæ parias filios non in tristitia, sed in exultatione, & risu.* Virgen, y Madre, que saca a luz los jubilos del gozo, la risa de Isaac. Solo mirar a esta Santa Madre consuela, alegra y pacifica: *Isaac tibi multiplex nascitur.* No veis la ternura y ansia con que todos se inclinan a ella? Santos ay, que mirarlos erizados con el saco, y cilicio, con aquella flaqueza, y ahilamiento de la penitencia, al regalado y flaco le pone asombro y desmayo. Pero mirar a nuestra Sãta regozija, y alegra, parece que dilata el coraçon con nueuos jubilos: *Isaac tibi multiplex nascitur.* Concluye Ambrosio: *Veni iterum Sarra, de qua dicitur viro: Audi Sarram vxorem tuam.* Ya sabeis el caso: Sobre reformar Sarra, y componer la casa de Abrahan

Ambro. de instit. virg. c. 5.

Phil. 3.

vuo no se que diferencia entre los dos Santos casados. Sarra zelosa del bien de la familia, y de la buena educacion de su hijo, haze instancia que vaya fuera el Ismaelejo relaxado con la madre esclaua, y consentida: *Ejjce ancillam, & filium eius*, que es causa de los desmedros de Isaac la lumbre de los ojos, y deposito de las esperanças del espiritu. Abrahan dificulta la execucion (que enfin es padre de Ismael, y no tiene perdida la buena volūtad a la esclaua.) En esta contradicion, y diferencia sale la sentencia del cielo, y el diuino oraculo manda, y declara, que Sarra mande, y Abrahan obedezca. No notais que bien ajusta al intento. En la familia de Abrahan, en el Sāto Carmelo digo, ai contienda sobre echar de casa al Ismaelejo, que significa la relaxacion con su madre Agar, que es la esencion libre, esclaua consentida, y mal inclinada, que naciendo de su natural sugeta, se quiere alçar a mayores, y hazer libre y señora. Y en vano trabaja, que con ese señorio se sugeta a nueua y miserable seruidumbre, como en la sugecion a la regla esta la verdadera libertad: *Qui in Domino vocatus est seruus, libertus est Domini.* Tratese de que salga de tan esclarecida familia la licenciosa libertad con su hijo Ismael, descompuesto, y relaxado. Vaya fuera la esclaua, que con libertades locas saca hijos esclauos: *Inseruitutem generans, quæ est Agar.* Destierrese el Ismalejo relaxado, quede la casa sin estas esclauitudes, gozando de la libertad de hijos de Dios: *Vbi spiritus, ibi libertas.* En esta ocasion los varones flaquean, los Dotoracos, y grandes Prelados no se atreuen: solo Sarra, esto es, la Santa Teresa de Iesus porfia, y dà vozes, para que la Religion se reforme, y se destierre la relaxacion, y tibieza. Declare pues el diuino oraculo, que la muger mande, y obedezca el varon, q̃ no tuuo fuerça para la grande empresa,

Gen. 21

1. Cor. 7.

Ad Gal. 4.

2. Cor.

 refor-

reforme el instituto, destierre la licencia y oluido, no que de memoria del Ismaelejo, ni de la esclaua en casa: *Cito soluisti sententiam.* Den os las gracias todas las mugeres, Madre Santa, que si por la desobediécia de la primera quedaron todas sugetas a la obediencia del hombre: ya por el oraculo del cielo los hombres abaxan el cuello y cabeça a vuestras leyes, tomãdo Dios a vna muger por Maestra, por Legisladora, y Capitana de tan esclarecidas familias.

Iud. 4. Aqui es donde vimos cumplido a la letra lo que le passò a Debora en tiempo de los juezes: a la qual leuantò Dios por Maestra, Capitana, y reparadora de Israel, y por su medio hizo Dios lo que no auia hecho por muchos y valientes Capitanes. Oid el texto: *Cessauerunt fortes in Israel, & quieuerunt semitæ.* Acobardaronse los valientes del Carmelo, las sendas estrechas de los consejos Euangelicos por donde tantos en ese Monte alto, y descollado, venciendo mil dificultades y peligros ivan encumbrandose a la mas alta cumbre de la perfeccion de la Iglesia. Estauan ya casi ciegas: *Quieuerunt semitæ, donec*

Iud. 5. *surgeret Debora, donec surgeret mater in Israel. Noua bella eligit Deus.* Que cosa tan nueua, que vna muger salga en campaña, que vna muger junte exercitos, reparta conductas, distribuya puestos, rinda enemigos! Quien es esta sino la gran Teresa de Iesus, que funda Descalcez, puebla las Ermitas, abre las sendas, gouierna, pelea, obedeciédo tantos hombres grandes a vna muger? Lleguemos cerca, y veamos si le ajusta todo. Lo primero paro en la corteça del nombre. Que quiere dezir Debora en Latin? La que con vn caloraço, y fuego desapoderado, no solamente come, pero tiene tales hambres y azeros de todo lo que es cebo de santidad y justicia, que traga y engulle, digiere, y gasta como auestruz el hierro. O Madre diuina, quien declararà las hambres insaziables de padecer

por

por Dios, que en vos despertaua el fuego de su abrasado amor? Que de contradiciones? que de fatigas? que de peleas, assi con los hombres, como con los demonios? que de cadenas? que de rallos? que de diciplinas? Quando no las tenia a mano, con los manojos de las llaues se abria las carnes, y se molia los huessos: traga y digiere hierro este calor. De aqui viene la joya, que le ofrece el cielo en arras del celestial desposorio, vn clauo de hierro de la Cruz del Señor. Y es tal el calor que arde en el pecho de Teresa, que tiene actiuidad, y fuerça para digerir, y tomarse con trabajos no de por aì, sino con trabajos, y cruz hechos a la medida de Dios. Amor tiene nuestra Santa con lo mas esquiuo, y duro de la Pasion: amor tiene para todo, q̃ es Debora. Pero lleguemonos mas cerca, y veamos lo que los Santos hallan en este nombre. San Agustin, San Isidoro, y Origenes, y sobre todos el gran Padre S. Geronimo dizè, q̃ Debora es lo mismo q̃ *Apes*. Aueja. Que seria si en esta sauandija tan pequeñita hallassemos vn retrato viuo de la gran Madre, y sus excelencias? *Donec surgeret Debora, donec surgeret Mater in Israel.* La Iglesia en la bendicion del cirio a la aueja le da el nombre de Madre, *Mater Apis*: porque en ellas no se reconoce varon. Todas son virgenes y puras, producen sus partos sin lesion de su entereza. Con abundantes frutos de posteridad son virgenes y Madres, sin que la vna dignidad estorue la otra. Digan: *Flores mei fructus honoris, & honestatis.* Sam Ambrosio lib. 1. de Virginibus: *Partus virginis fœtus labiorum expers amaritudinis, quam te velim filia, imitatricem eius apiculæ, cui cibus flos est, ore soboles ligitur, ore componitur.* No carece la virginal pureza de sus partos, saca sus hijos a luz puros como las razas del Sol, son sus frutos de labios: *Fructus labiorum confitentium nomini eius*, dixo Oseas, sin ascos de sangre, ni amargura de dolor por medio de sus palabras y enseñança, como la aue- *Ambros. lib. 1. de Virgin.* *Oseas.*

jita

jita pura que se mantiene de flores: con la boca forma sus crias, con la boca las engalana, las luze, y perficiona. No se escondio esta agudeza al gran Augustino, el qual se regala con la aueja, porque reconoce en ella esta excelēcia: *O verè beata, & mirabilis Apis, cuius nec sexu masculi violant. fœtus non quasant, nec filij destruunt castitatem, sicut casta concepit Virgo Maria, virgo peperit, virgo permāsit.* O dichosa, y bienauenturada auejita, que no te marchita, y ofende el trato del consorte amado, no te rompen el pecho, ni te hazen rebentar los hijos; que si bien honran dando el ser madre, mas desluzen y quitan lleuandose el don de la virginidad, por adahalas, y principios de sus daños. Comparote a la santisima Virgen, que junto con serlo, fue Madre de Dios. Mirad si se pudo dibuxar mas al viuo la virginal pureza de nuesta Santa Madre Teresa con sus abundantes y diuinos partos. O Debora, ò Aueja, Virgen y Madre: *Donec surgeret Mater, ò Apis in Israel*, que como limpia auejita por medio de sus palabras, y dotrina produxo tales frutos, dio tales Hijos, y Hijas a la Iglesia, *Mater Apis*, Virgen y Madre. Ya lo veis en el Euangelio: *Simile est Regnum cœlorum decem virginibus.* Y no estrañeis su pequeñez, y poco lustre exterior, que aì reconoce la antiguedad no solo cosa grande, sino algo soberano, y diuino.

Auguſt.

Virg.

His equidem signis hæc exempla secuti,
Esse apibus partem diuinæ mentis, & haustus,
Ethereos dixère.

Aristot. Aristoteles les da la prima de la diuinidad de todo lo de acà: *Nihil habet diuinitatis, vt habent apes.* Y reconocio esto el gran Padre san Ambrosio, quando considerando las excelencias de la virginal pureza remata con gran encarecimiento: *Digna profectò virginitas, quæ apibus comparetur, sic laboriosa, sic pudica, sic continens rore pascitur*

Ambro. lib. 1. de virgin.

citur Apis, nescit concubitus, mella componit. Es tan diuina cosa la virginidad, que merece ser comparada con las Auejas, por lo que tienen de diuino, por sus trabajos, por el aborrecimiento a deleites sensuales, aun ignora todos los gustos, y deleites en orden a la propagacion: mantienese del rocio del cielo, anda siempre entre los esmaltes, y perfumes olorosos de las flores, *Mella componit*, son sus frutos la misma dulçura. Pero no me contēto para este intento menos que con las palabras del Espiritu Santo en los Prouerbios, donde nos remite a la Aueja, y nos la señala por maestra y guia de nuestras vidas: *Vade ad apem, & disce quàm operaria est, quàm argumētosa, operationem autem suam, quàm venerabilem facit*: otra: *Quàm castam facit, cuius labores Reges, & idiotæ ad sanitatem afferunt, appetibilis autem omnibus, & clara est, etiamsi sit robore infirma, sapientiam honorans euecta est*. *Prou. 6*

Este admirable lugar ya se que desde el tiempo de san Geronimo no se halla en su original: pero casi en todos los de los Setenta Interpretes anda. Y la Vaticana de nueuo corregida, como diuino Sacramento le cōfersua, y de los santos Padres leen assi san Geronimo cap. 4. sobre Ezechiel, san Ambrosio en el lib. 6. del Hexameron cap. 21. san Basilio hom. 8. in Hexameron, san Chrisostomo hom. sobre el Psalm. 110. san Paulino epist. 21. ad Amandam. Y dize assi: *Vade ad apem*, aprende de la Aueja, quan trabajadora, quan sabia, y prudente es: mira con el artificio, y sabiduria, con el silencio que fabrica sus pa nales, que pura y casta saca su miel, que se alça con el nombre de la virginidad, de cuyos trabajos mendigan su salud, y gust o los poderosos, y Reyes de la tierra, y los ciegos, ê ignorantes acuden a su cera por luz, en todos despierta ansias, y golosina de si. Y aunq̃ la Auejita es desluzida en l o exterior, y flaca, y de poca resistēcia en su sugeto: *Sapientiā honorans euecta est*: *S. Hier.* *S. Amb.* *S. Basil.* *S. Chri.* *S. Paul.*

por prudente y ſabia ſe lleua la prima, y todos la rinden den vaſallaje, y le ofrecen corona.

Lo primero dize: *Operationem ſuam caſtam facit*, la limpieça virginal que en ella reſplandeze, ſin admitir, ni ſer capaz de acto libidinoſo, que pueda de mil leguas amanzillar ſu pureza: *Simile eſt Regum cœlorum decem virginibus*. No dize: Semejãtes ſon los virgenes al Reino de los cielos: no dize, Semejantes ſon los virgenes a los Angeles: ſino, Es tal la lindeza, y pureza de las virgenes, que la de los cielos, y los Angeles tienen a mucha ventura cõpararſe a ellos: *Digna virginitas, quæ apibus comparetur, operationem ſuam caſtam facit*. Quien podrà declarar el grado tan alto de pureza a que llegò eſta Santa, nueſtra Debora, nueſtra aueja, que parece que del todo es incapaz de ſentimientos y contraſtes en eſta materia? Y aſsi quando como a Maeſtra de la vida eſpiritual acudian las almas a ella, acometidas de algun aſalto contrario a eſta virtud, ſe hallaua tan nueua, como ſino tuuiera carne, ni fuera capaz de ſemejantes ſentimientos; era hablarle en algarauia tratarle en eſtas materias.

La pureza deſta aueja limpiſsima de donde penſais que nacio? Criòſe entre las llagas, y açotes del diuino Bezerro, de la ſangre del Cruzificado. Dizen los naturales, que quando ai falta de enjambres, el remedio es coger vn bezerro nouillo, y encerrandole en eſtrecho ſitio, molerle a palos y açotes, y dexandoſele alli muerto, de aquellas llagas, y carne molida en vez de guſanos nacen, y ſe leuantan las auejas puriſsimas. Virg.

Tum vitulus bima curuans iam cornua fronte
Quæritur: huic geminæ nares, & ſpiritus oris
Multa reluctanti obſtruitur plagiſquè perempto
Tunſa per integram ſoluuntur viſcera pellem.
Sic poſitum in clauſo linquunt,
Interea teneris tepefactus in oſsibus humor
Æſtuat,

Aestuat, & visenda modis animalia miris
Trunca pedum primo; mox & stridentia pennis
Miscentur, tenuemque magis aera carpunt.

No lo pudo dezir mas aguda y elegantemente el Poeta. El verdadero bezerro: *Quasi primogeneti tauri pulchritudo eius*, ya sabeis que es Christo, de cuyas llagas, y açotes nacieron los enjambres purissimos que pueblan el cielo. San Pablo: *Quoniam in ipso condita sunt vniversa in cœlis, & in terra, omnia per ipsum, & in ipso constant, ipse est caput corporis Ecclesiæ, qui est principium primogenitus ex mortuis per sanguinem crucis eius.* En el, y por sus meritos del, nacio quanto puro, limpio, y resplandeciente ai en el cielo, y en el suelo. Del como de principio, y cabeça mana todo: el es el bezerro muerto y sacrificado, de cuya sangre, y dolores se leuantaron, y nacieron los admirables enjambres de limpias Auejas, que ilustran el mundo y reparan los cielos. Mirad si lo pudo dezir mas claro. Caread con esto el panal de misteriosas Auejas, que hallò Sanson en la boca del Leon despedaçado; que si es bezerro para el sacrificio, Leon valiente es para vencer nuestros temores. Poned la letra al Geroglifico: *De comedenti exiuit cibus, & de forti egressa est dulcedo*: el que mataua da vida: el riguroso y sangriento por medio de su muerte y fatigas, de sus amarguras, y penas, està hecho vn manantial, vna colmena colmada de panales de miel. Del se leuantan y nacen enjambres de celestiales Auejas. Al punto: Ya sabeis que al principio de su conuersion se le aparecio Christo Iesus açotado, molido, bañado en sangre, hecho vna llaga de pies a cabeça, coronado, sino de olorosas yeruas como bezerro, si de crueles espinas. De esas llagas y sangre nace en nuestra Teresa la vida Angelica, la pureza y limpieza no de Aueja, sino de celestial espiritu. De aqui se leuantaron los pensamientos altos de juntar enjambres puros, y limpios, que pueblen

Gen. 48.
Colo. 1.
Iud. 13.

D los

los cielos. Y a Teresa le dize Iesus: Serás toda mia, y yo todo tuyo: *Ex ipso condita sunt vniuersa.* O Aueja sagrada, que pues tal principio tuuistes no me espanto de vuestra limpieza: *Operationem suam eastam facit.*

Quàm operaria est apis, quàm argumentosa, quàm sapiens! De sabia, y prudente la alaba, porque trabaxò, y muestra su prudencia, y sabiduria en trabajar, y juntar riquezas en sazon, y buen tiempo. La auejita en el dia claro y sereno, en la apacible Primauera trabaja sin descansar vn punto, para poder descansar, y tener que comer de sus puertas a dentro en lo tempestuoso, y rigurοso de los yelos, y frios del Inuierno: *Quàm operaria, quàm sapiens, & argumentosa est!* Por eso tambien nos remiten a la hormiga, que en el Verano, y buen tiempo de la cosecha del Agosto trabaja accarreando vitualla para descansar el Inuierno esteril y frio, coge, solicita entonces lo

Prou. 6. que despues ha de comer a sus solas: *Parat in æstate cibum, & congregat in messe, quod comedat in hieme.* Veis aqui, Señores, la prudencia de las virgenes cuerdas de nuestro Euangelio: *Prudentes acceperunt oleum in vasis suis cum lampadibus.* No aguardaron como las necias a hazer su prouision en el riguroso, y lobrego Inuierno de la muerte: *Media nocte el amor factus est, ecce Sposus venit:* entonces: *Fatuæ prudentibus dixerunt: Date nobis de oleo vestro.* Quando auia de estar hecha la hazienda en tiẽpo sereno y claro, junta la prouision, entonces como çanganos pereçosos tratan del negocio de su saluacion. Veis aqui, Señores, en lo que consiste la sabiduria del cuerdo, y la imprudencia del necio: este en el tiempo de la vida dexa perder la ocasion sazonada en q̃ podria hazer prouisiõ para lo eterno, andase de mata en mata, y de flor en flor desnatando lo dulce y sabroso de sus entretenimientos vanos, y embeuecido en esta loca ocupacion, quando llega la noche, el Inuierno temeroso y elado dela muerte:

Venit

Venit nox, quando nemo poterit operari. Hallase desapercebido, perdido el tiempo, y el tremendo juizio del riguroso Iuez a la puerta, ineuitable el daño, y sin apelacion la sentencia. El cuerdo, y que sabe mirar a lo futuro en el tiempo acomodado de la vida, trabaja, y junta materiales, preuiene su negocio como aueja solicita, para poder en el riguroso Inuierno de la muerte, teniendo los materiales juntos, su panal labrado, la hazienda hecha, recogerse a su colmena, y gozar en aquella hora de los frutos, y tener con que mantenerse de sus trabajos en vna eternidad de Dios, que le aguarda: *Labores manuum tuarum, quia manducabis, beatus es, & bene tibi erit.* Mat. 25 Ps. 127.

Vade ad apē. S. Basilio lee mui a nuestro proposito: *Disce ab ape quomodo sapiēs operaria est*, como es sabia obrera. Parece, Señores, que no es epiteto a proposito para vn trabajador llamarle sabio: robusto, valiente, incansable, esos parece que son sus apellidos; pero sabio y prudente? Por eso es sabia y prudente, porque sabe trabajar a su tiempo, por eso sus trabajos son luzidos, porque es prudente, y preuenida trabajando en su sazon para descansar en su coyuntura. Pues mas misterio tiene esa operosa, y trabajadora sabiduria, ò esa sabia operacion de la aueja, que dize a la letra, que hemos citado: *Quoniam argumentosa est.* Es sabiduria logica, que a fuerça de razon, y argumento valiente, conuence. Que sabia y eficazmente arguye de su experiencia la auejuela? No es justo, que el que no trabaja coma, aunque no està leida en el vando que echò san Pablo: *Qui non laborat, non manducet.* Y por eso con tan indispensable rigor matan las auejas a los ociosos, y valdios çanganos, que floreandose todo el dia quieren gozar sin poner manos en la obra, de los agenos sudores. Supuesto pues, que para gozar del mantenimiēto es menester sudarle, y trabajarle: mejor es trabajar de dia, que de noche: mejor

en Primauera apacible y ferena, que en Inuierno lobrego y tempestuoso para comer y descansar, y regalarnos con nuestros panales, de nuestras puertas a dento, antes que llegue lo tempestuoso demonos priesa a trabajar vn poco para descansar despacio, *Quoniam argumentosa est.* Mirad que bien sabe arguir, y como conuence. Pero si os parece humanemos esto, o christianemoslo para nuestras costumbres. El hombre fue criado, y nace para por medio de sus trabajos subir a los descansos del cielo, como el aue nace para, tomando por instrumento sus alas, bolar a lo alto: *Homo nascitur ad laborem, sicut auis ad volatum.* Yo soi hombre, luego naci para por medio de mis trabajos en esta vida, como con alas, encimarme sobre todo, y caminar a gozar de los descansos de la otra. Que bien arguye! Mas. Pues si he de trabajar para allegar, mas vale trabajar en buen tiempo y sazonado, que en tiẽpo malo, è importuno. Que desacomodado tiẽpo es el de la muerte? que desazonado el dela enfermedad? que oportuno y acomodado el de la vida y salud para negociar lo eterno? *Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis.* Luego aora me conuiene trabajar, y no guardarlo para quando no pueda. Que bien arguye! Mas: Acà, o allà auemos de trabajar, en esta vida, o en la otra. Pues qual serà mejor guardar el trabajar para allà, o lleuar ya hecho nuestro negocio de acà? Lo de acà dura poco, es vn soplo, en vn abrir y cerrar de ojos desaparece, como sombra vana. Lo de allà es eterno, solido, y constante, y no tiene fin: Luego prudencia y sabiduria es trabajar acà por vn momento, para gozar, y descansar allà en eterna holgança. O que diuinamente arguye! como conuence esta razon. *Quam sapiens, & argumentosa est Apis.* Quan en prouecho nuestro prueua. Si quereis trabajar poco trabajad acà: si quereis descansar, y holgar mucho remitidlo para allà. San Cirilo Hierosolimitano Cathec. 6. *Vides*

Iob.

S. Pab.

Ciril. Hieros.

Vides formicam, & apem in æstate sibi thesaurizantes cibos, imitare, & thesauriza tibi fructus bonorum operum in futura sæcula, y ai dàras por bien empleados tus sudores. Como se holgarà entonces de auer trabajado, con q descanso, y gusto aguarda el dia de la muerte el q sabe q tiene hecha toda su hazienda en vida. San Pablo: *Non quasi insipientes*, con todos habla. Estemos a la letra: *Sed vt sapientes redimentes tempus, quoniam dies mali sunt*. O que dia tan desacomodado! ò q Inuierno tan tenebroso el de la muerte! para hazer la hazienda que no està hecha. Y por eso el Señor nos aconseja: *Orate ne fiat fuga vestra hieme, vel Sabbatho*. Entonces harto haze vn hombre en morir. Ephes.1. Mat.24

A alguno le parecerà cosa bien escusada las preuenciones con que se apercibio Abrahan para el sacrificio. Va al monte a sacrificar al hijo por orden de Dios, y cargale de leña: en vna mano lleua el fuego, y en otra el cuchillo. Que anticipacion de cuidados es esta, viejo Santo? No se ha de hazer el sacrificio en el monte? *Super vnum montium, quem mostrauero tibi*. Pues en el monte ha de faltar leña? no se cria ella alli, y de aì se trae al poblado? Para que lleuais el fuego de vuestra casa, y le encendeis tan temprano, tan dificultoso es en vn hombre de campo encender fuego? al mas descuidado, y desapercebido faltale vn pedernal, y yesca en el esquero? el alfanje desnudo, y en la mano? no fuera mejor lleuarle en su vaina, y pendiente del tahali, dõde pesara, y embaraçara menos? No veis que son todos esos agueros y asombros para ese inocente mancebo? que le dais mucho que pensar, y temer con esos amagos? Y lo mas azedo es, que vais martirizando vuestro coraçon tan de antemano, sin soltar vn punto de la mano, ni apartar los ojos de esos crudos verdugos de vuestro contento? Todos son reparos de Chrisostomo. Pero a todo responde el Santo y sabio viejo. Se que es mal tiempo el de la execucion del sacrificio: *Dies mali,* Gen.22. Chrisost.

mali sunt. Y con la presencia, dolor, y turbacion, que me ha de causar la muerte lastimosa de mi hijo, ni se si toparè la leña, aunque estè cercado della en el monte, ni si la sabre cortar, ni si darà fuego el pedernal a la yesca, ni se si llegado el caso flaquearà el braço, y se elarà la mano sin poder desnudar el alfanje de su vaina, que es terrible ora aquella: *Dies mali sunt*, en negocio en q tanto va, como la execucion del preceto diuino, estê todo preuenido, y a punto, no quiero necesitar de agena ayuda. Ya sabeis el prouerbio de los antiguos: *Apud aram non est consulendum*, al pie del Altar todo ha de estar a punto, nada ha de faltar para consumar el sacrificio, torpe descuido seria ese. Y esa es la causa a mi ver del enojo del Señor, quando tomò el acote, y començò a echar del templo los que vendian, y comprauan las reses para el sacrificio. Pues dar a la mano material para obra tan santa, y religiosa, mas aguardaua de vuestra mano premio que castigo? No castiga Dios el ofrecerle el material, sino el descuido, y la poca preuencion de los que se venian al templo desapercebidos, y con vna esperança contingente, y dudosa, de si auian de hallar lo necesario, venir desapercebidos, y descuidados al sacrificio. Hombre desatinado, y loco dime, sabes que en aquella hora terrible en que tanto necesitas de ofrendas para satisfazer la ira diuina, has de tener todo lo necesario a mano para hazer el deuido sacrificio: el juizio entero, la voluntad dispuesta, el coraçon tierno, el confesor a punto, tal qual conuiene, la luz del cielo, y el verdadero dolor, que ha de venir de arriba. Tienes todo esto en la mano, y seguro? *Sacrificium Deo spiritus contribulatus, cor contritum, & humiliatum Deus non despicies.* Tienes certeza que nada desto te ha de faltar, como lo dexas para hora tan mala, tan embaraçada y impedida con los medicamentos de la enfermedad, llantos de los domesticos,

Psa. 50.

peti-

peticiones delos interesados, ansias, cōgoxas, bascas del accidente nueuo y defusado, escuridad, nublados, tinieblas, temores horribles de la cuenta de la mala vida pasada: el horror de la sepultura, la incertidumbre de la sentencia? O que malos dias! *Quoniam dies mali sunt*. No assi, sino como aueja sabia: *Quoniam sapiens operaria, & argumentosa est apis*, en buē tiempo, Sol claro, cielo sereno labra tu panal, haz prouision preuenida para este Inuierno, apercibe lo necesario para este sacrificio: *Prudentes acceperunt oleum*. Que desvelada! que preuenida estuuo desde que nacio nuestra prudentissima Teresa, recogiendo perpetuamente tanta cantidad de santas obras para la hora de la eternidad de que goza! *Quoniam operaria est*.

Sapientiā honorans euecta est. Esta fue la sabiduria, y prudencia que practicò en si. Quien dirà los tesoros de luz y sabiduria diuina en orden a nuestro prouecho, q̄ comunicò Dios a esta Santa Debora? *Vxor Lampadoch, ò illuminata*, desposada con la fuente de la luz: *Veni Pater luminum*, apellido del Espiritu Santo, que la corona, y con sus celestiales resplandores la ilumina. La aueja no solamente es fuente de la dulçura de la miel, pero es madre de la luz, labrando en los panales la cera en que ella se ceba. Luz es la de nuestra Teresa, que no solamente alūbra el entendimiento, pero paladea, y engolosina la voluntad: y assi se pega con tanta suauidad al alma. La luz de la verdad, si biē, como dize Agustino, hermosea el entendimiento, limpiandole de manchas, y desterrando del las tinieblas, pero a esse mismo passo suele herir, y lastimar la voluntad mal empleada, junto con el gozo suele causar dolor, amor, y odio: *Diligimus veritatem fulgentem, sed odio insequimur veritatem pungentem*. La dotrina de nuestra Santa tiene esta prerrogatiua, q̄ cō ilustrar el entendimiento, regala, y aficiona la voluntad, ceba el alma, engolosina con mil dulçuras y suauidades el amor,

Iud. 4.

August.

amor, no tiene nada de acedo que exaspere la voluntad. A quien no conuencen sus razones? a quien no aficiona, y enamora de Dios su dotrina? Los Maestrazos famosos, los mas valientes Doctores de la escuela, los mas delgados ingenios salen de aqui admirados y enseñados, conuecidos, y regalados, no solo las almas pias y tiernas, que está colgadas de sus pechos, sino los mas estraños y esquiuos se sustentá della, altos, y baxos, sabios, è ignorantes, valientes, y flacos, aprouechados, y principiantes todos acuden por suauidad y luz a esta colmena. Parece que la

Naziã. de gorg. miraua el grã Padre Nazianzeno hecha Maestra y Madre de la Iglesia, quãdo dize: *Quid intellectu eius erat acutius*, menos sabia era de quien lo dixo: *Quàm non solum hi, qui ex eius genere essent, nec illi, qui ex eius essent populi, & caulæ vnius, sed omnes, qui in circuitu habitabant, commune simbolum esse ferebant, legemquè indissolubilem documenta eius.* Como simbolo, como oraculo, como luz, y ciencia no de acà, sino venida por reuelacion del cielo. No veis que siempre la asiste el Espiritu diuino a la oreja? De ai se le comunica esa sabiduria tan alta, tan segura, que casi le rinden los creditos como a simbolo de Fe, como a determinacion, y decreto autorizado con la presencia del diuino espiritu: *Sapientiam honorans euecta est.* Con que estimacion y aplauso se han recebido sus escritos en la Iglesia? *Commune simbolum esse ferebant.* Quien tal dixera, que auia de auentajarse la dotrina candida y pura de vna Monjita, sin estudios, ni maestros, a los desvelos, delgadezas, y profundos discursos de tan valientes Doctores: vna Auejita tan pequeña, tan desluzida, escondida, y arrinconada en su corcho, auia de desluzir, y lleuar la ventaja a tantas Aguilas Reales, que se encimã sobre las nuues, a tantos pauones hermosos, que haziendo ostentacion de sus penachos, y plumeria rica, parece que se oponen a la belleza del cielo con toda su pedreria.

ria. Mirò el caso el gran Chrisostomo, y hizo la conferencia en fauor de mi discurso: *Quid abiectius ape? quid pulchrius pauone?* luego mira la vtilidad, y fruto del vno y del otro: *Vter autem præstantior? neque dubium quin apis: pauonem de medio tolle, nihil detrimenti attuleris, apem de medio tolle, & ingens vtilitas adempta erit.* Que poco importa el pauon con todos sus esmaltes, cambiantes, y tornasoles, y espejuelos, que todos son matizes, y brillantes fantasticos, que con falsa apariencia lisongean la vista, todos son plumas, y penachos vanos, que se los lleua el viento, y que eso se pierda, que se pierde? Pero en la aueja pobrecita, y desarrapada esta librada la dulçura, la medicina, la luz del mundo: *Breuis in volatilibus est apis, & initium dulcoris habet fructus illius.* Que de libros, que de discursos, que de sermones con tanta gala, y ostentacion que admirà hizieran poca falta en el mundo, pues al cabo todo viene a parar en los matizes, y colores retoricos de vna afeitada eloquencia, que encandila, y entretiene con plumas, y volateria, que se la lleua el aire; però los escritos, digo los panales dulcissimos de nuestra aueja, que efetos tan milagrosos han causado en la Iglesia! A quantos apetitos postrados ha hecho comedera la virtud? Quantos enfermos desauziados han cobrado salud con esta medicina? Quantos entendimientos anochecidos en las tinieblas lobregas de su ignorancia, a la luz desta antorcha han abierto los ojos? Que antorchas, y cirios assi han adornado los Altares sagrados, como las palabras de nuestra Teresa han ilustrado los misterios diuinos?

Chrisost. in Psal. 50.

Eccle. 11

Direisme, Padre, como se han venido a saber cosas

tantas y tan menudas? los secretos intimos, y sentimiẽtos de lo que le passaua a solas con Dios, quien los sacò a plaça, y los puso en los ojos, y lengua de todos? Parece que no dize esto con la profunda humildad, y oluido de si, que professò esta Santa? Y si es aueja, cosa llana es, que ella en ninguna cosa pone mas cuidado, que en esconder de los ojos agenos sus panales: allà a escuras, y a solas sazona, y perficiona su obra. Y auiendo querido algunos curiosos registrar con su vista el modo que tiene de perficionar, y labrar sus panales, para esto en vez de corchos toscos les han ofrecido vasos de vidro trasparentes y cristalinos. Y la primera diligencia que las auejas hizieron en tal caso fue, dar vn baño por dedentro a toda la vasija, para esconder su obra de los ojos curiosos. Y eso dizen algunos se significa en aquellas palabras: *Opus suum venerabile facit*. Esto es en silencio. A este recato de encubrir la aueja su obra en el silencio de lo mas escondido, huyendo el viento de la vanidad que acompaña a los ojos humanos, mira lo que en este Euangelio notò el gran Padre san Gregorio en la homilia 12. sobre los Euangelios, que las virgenes cuerdas, como prudentes y recatadas auejas, escondieron el azeite de sus caritatiuas obras en las vasijas del recato y silencio: *Acceperunt oleum in vasis suis*, alli le escondieron, donde solo Dios le viesen, porque no peligrase entre los aplausos de los ojos agenos. Oid al Padre: *Hodie compellor dicere, vt bona, quæ agitis cum magna cautela custodiatis: ne per hoc, quòd à vobis rectè geritur fauor, aut gratia humana requiratur, ne appetitus laudis subrepat, & quòd foris ostenditur, intus à mercede euacuetur*. Como la aueja esconded, y encubrid vuestros panales en el mas profundo silencio: *Opus suum apis, quàm venerabile facit, in silentio*. Quan grande fue el recato

con

con que esta Santa por tanto tiempo escondió, y encubrio los fauores del cielo, la dulçura y luz de sus panales sagrados. Pues segun esto, si nuestra Santa es aueja, como no se ha ajustado en esta parte con sus leyes? Esta culpa, si lo fue, y no traza de la diuina prouidencia, deseosa de que todos estos bienes saliesen a luz para bien del mundo, quierola cargar a mi Religion. Y digo, Señores, lo que es notorio a todos los media namente leidos en los escritos desta Santa, lo que fio de la Compañia, lo que ella, y todos sus Hijos la siruieron, assi en el aumento y ventajas de su espiritu, como en las fundaciones de su sagrada Reformacion, confessandose tanto tiempo de su vida con el P. Francisco de Ribera, q̃ fue el primero que dio noticia al mundo de su vida, con el Padre Geronimo de Ripalda, con el Padre Gaspar de Salazar, con el Santo Padre Martin Gutierrez, y mas particularmente con el Santo Padre Baltasar Aluarez: los quales con la comunicacion desta Santa se auentajaron tanto en la perfecion, que de algunos dellos esta mui adelante la causa de su Beatificacion, y quando ella llegue diremos quien fueron: Estos santos Padres, no obstante el estilo que la Compañia professa, de esconder con tanto cuidado en si estos fauores del cielo, y ocultarlos con profundo silencio: en las grandezas, y fauores desta Santa, salieron de los ordinarios limites, y dieron noticia con tanta publicidad al mundo de lo que nuestra Santa, como humilde, y recatada aueja, con tanto cuidado escondia en los retiros de su secreto. Tanto fiauan estos grandes Maestros de su gran caudal, y de la profunda humildad en que estaua fundada su grandeza!

Appetibilis autem est omnibus apis, & clara, etiam si sit robore infirma. sapientiam honorans euecta est. Esta prerro- *Prou. 6.*

 gatiua

gatiua vltima es particularissima en nuestra Santa. Que amada? que bien quista de todos, de buenos, y malos, de altos, y baxos, de Dios, y los hombres! Quien podrà contar los fauores, que como a blanco de su amor la hizo el cielo? Auiala escogido para Esposa de su dueño, miraauala como a su Reina y señora. Como la enriquecio, la engalanò, la enjoyò, y hermoseò, para que dignamente llegase al talamo del celestial Esposo? *Quæ paratæ erant, intrauerunt cum eo ad nuptias* Tal vez la santissima Virgen, y san Ioseph le traen la hermosa corona sembrada de pedreria: ya le echan el rico collar al cuello, ya la visten, y entallan de primaueras, y telas vistosas de gloria. Pues si la santissima Virgen toma a su cargo el atauio, y gala desta desposada, que a gusto de su Hijo la sacaria? Que si a las que auian de ser Esposas del otro Asuero seruia toda la riqueza, y curiosidad de su Guardajoyas, y quanto luzido auia en el mundo se empleaua para sacarlas hermosas y luzidas a los ojos del Rei de la tierra: a la que se preparaua para Esposa del Rei de la gloria, y corria por cuenta de la sacratisima Virgen su luzimiento, qual quedaria? *Astitit Regina à dextris tuis in vestitu deaurato circumdata varietate*, sin que le faltase nada como a Reina.
Ps. 44. Y empieçase el adorno por el coraçon, que es donde se endereça el amor, y ojos del celestial Esposo: *Omnis pulchritudo filiæ Regis ab intus*: la hermosura del mundo contentase con hazer vistosa la corteza, no cuida de lo interior; pero Dios que se ceba de verdad, al coraçon mira. Viene vn Serafin abrasado en amor, y con vn dardo de oro le parte el pecho, y le abre el coraçon; que aun del coraçon de Teresa no se contenta con lo de fuera, sino con lo que està

eftà en lo intimo; y mas efcondido del: *In medio cordis mei*. Pues porque no llega ai la mano del Serafin, fino el inftrumento de oro? porque como a reliquia fobera na le guardan efe refpeto. A lo intimo del coraçon de Terefa no ha de llegar mano, ni de Angel, ni de Cherubin, ni de Serafin, folo el celeftial Efpofo tiene ai mano: *Mifsit manum fuam per foramen, & ad tactum eius contremuit cor meum*. No puede llegar ai, que es fagrado diuino, fino la mano de Dios. Acuerdefeos a efte propofito del ademan del Serafin del trono de Ifaias. Apercibefe con pinças de oro para afir la brafa del Altar fagrado. Porque no con la mano Serafin encendido? No fois vos incendio de amor, pues vn fuego porque no manija y trata otro fuego? Digo, que ai haze fuerca el argumento, pero en el cafo de Terefa hallo falida a la duda. Es tal el calor de fu llama, tal, tan viuo, tan actiuo el incendio de fu coraçon, que mano de Serafin, con fer todo fuego, fe recata, y da por vencida conociendo ventajas en fu ardor: *Appetibilis eft omnibus, & clara*. Y tanto, que veo al mifmo Dios codiciofo, y emulo del coraçon de Terefa. Truecа coraçon con ella, el toma para fi el de Terefa, y haze depofito del fuyo en ella. El amor en Ionatas y Dauid llegò a trocar veftidos; pero que llegue el de Dios con Terefa a hallarfe tan pagado, eftar tan codiciofo de fu coraçon, q̃ haga efte trueque cambio cõ ella, pòderelo los Serafines, q̃ yo ya no puedo dar pafo aqui.

Cant. 5. Ifaia. 6. Reg. 1. 18.

Appetibilis eft omnibus, & clara. Todos la pretenden, y quieren para fi, todos fe quieren honrar con ella; y vemos cumplido lo que dixo el Orador del otro varon celebre: *Homerum Colophoni fuum effe dicunt, Chij fuum vendicant, Salamini repetunt*. Cada vno quiere alçarfe con nueftra Santa, y con vna

Cicer.

hon-

honrada, y enamorada competencia la quieren hazer suya: *Appetibilis est omnibus*. Los Padres del Carmen la pretenden por su Hija: las Madres Descalças, y los Padres de la Recolecion por su Madre y Fundadora, los Padres de Santo Domingo dizen, que con la alteza de su dotrina la dieron la mano para que saliese tan sabia y prudente gouernadora. Los de la Compañia diremos, que se siruio de nosotros para la comunicacion de su conciencia, y trato intimo con Dios; que casi toda la vida tuuo Confesores y Padres de nuestra Religiõ, que son los cinco que quedã ya referidos, sin otros muchos de quien fiò los secretos de su conciencia, y regalos de Dios: y assi podria referir de muchas de las santas Religiones, que todas quieren tener parte en esta gloria, y miran a Teresa como a suya. La Iglesia militante toda entra tambien en està pretension: Las virgenes dizen, que es suya por su pureza, los Ermitaños la hazen lugar en su coro, por su retiro, y alta contemplacion: los Martires se honran con ella, por sus trabajos y dolores continuos, los Dotores por sus escritos, y diuina sabiduria: los Apostoles la dan la mano, y entre sus sillas la dan no la menor, por su abrasado zelo, y frutos con que enriquecio el mundo. La Iglesia triunfante no alça mano desta pretension: los Angeles la miran como a espiritu limpio y puro, los Arcangeles por la abogacia y Patronazgo de los Reinos: los Tronos, porque lo fue magnifico del Señor de la gloria: las Virtudes, porque es cifra, y colmo de todas ellas: las Dominaciones, por el mando que tuuo sobre las voluntades: las Potestades, por lo que pudo con Dios, y con los hombres: los Principados, porque fue Reina, y Princesa del cielo, como Esposa de su Señor: los Cherubines, por la plenitud del diuino saber de que està colmada: los Serafines,

por-

porque arde como ellos en viuas llamas de amor encendido. Subamos mas alto: la ferenissima Virgen la escoge por Nuera, el Padre por Hija, el Hijo por Esposa, el Espiritu Santo por Templo y morada, Christo Señor nuestro por cumplimiento y colmo de su pasion, y redenciō copiosa: *Copiosa apud eum redemptio.* Hago alto aqui. Preguto, Señores, porque le fiò Christo a nuestra Santa la llaga del costado, rompiendosele con dardo de oro por mano, no de sayō, sino de Cherubin abrasado? Y fiandole esta no le fia las llagas de pies y manos? Hago os saber, que estaua agrauiada la soberana llaga del pecho: porque aunque en sitio se mejorò a todas, y fue mas dichosa que todas; pero en sazon y tiempo quedò agrauiada. Llegò tarde, quando el Señor ya estaua muerto, y el sacrificio consumado: *Vt viderunt eum iam mortuum, vnus militum lancea latus eius aperuit:* y por eso la Iglesia vltraja a la lança de cruel: *Mucrone diro lanceæ,* porque llegò tarde: a los clauos dulces y sabrosos, porque llegaron a tiempo, y le hallaron viuo. Pues al punto. Quiere Dios desagrauiar esa llaga: pues imprimela de nueuo, depositala, y fiala del pecho de Teresa, en el qual estaua el coraçon de Christo viuo. No auemos dicho que trocaron coraçones, Christo el de Teresa, y Teresa el de Christo? Pues si se quexaua la llaga del costado, porque llegò tarde en Christo muerto, desagrauiese, y llegue a tiempo al pecho de Teresa, y hallarà alli a Christo viuo: *Viuit verò in me Christus.* Y puede dezir Teresa segun esto: *Adimpleo ea, quæ desunt passionum Christi in carne mea.* Porque, què les faltaua a aquellos dolores y llagas diuinas? auer la del costado hallado a Christo, no viuo, sino muerto: pues vaya esa llaga amorosa otra vez a buscar el coraçon de Christo, y hallale en el pecho de Teresa viuo, y con eso con vna segu-

Marginal notes: Ps. 129 · Ioan. 19 · Ad Gal. 2. · Ad Col. 1.

segura y santa vsania blasone, y digã, mostrando por su pecho abierto y rasgado el coraçon de Christo viuo cõ la llaga de mi pecho, cumplo lo que falto a la pasion de mi amado; que si alli por llegar tarde la lança, faltò vida, en mi pecho viuo se perficiona, y consuma con encendida, y entera vida. Para eso pues la apetece para dar el colmo, y perfeccion a la mayor de sus obras, *Appetibilis est, & clara.* La mas linda y resplandeciente piedra escogeis vos para grauar en ella las armas, y blasones mas gloriosos de vuestro sello. Para eternizar Dios el blason de la llaga de su pecho escoge como piedra preciosa a Teresa, y en el con todas sus ventajas y colmos la sincela y abre por manos de vn Serafin: *Appetibilis est omnibus, & clara.*

Clausa est ianua, alli se cerrò la puerta. Parece que viendose la Esposa contenta con su bien, abraçada con tal posesion, ya en saluo, y sin tener que temer, ni desear, buelue las espaldas a lo de acà, echa Ps. 147 sobre si la puerta, como quien no tiene ya que esperar: *Confortauit seras portarum tuarum*: y no me espãto, porque tenia dentro de si la flor de la harina: *Adipe frumẽti satiat te*, y la bendicion copiosa y abundante para si, y para sus Hijos: *Benedixit Filijs tuis in te*. Pues teniendolo ya todo de sus puertas a dentro, y no teniendo ya que desear, a puerta cerrada goze de su Esposo, y de sus bienes: *Clausa est ianua*. O Santa bendita hazeislo vos asi? bolueisnos las espaldas en vuestra abundancia? cerrais la puerta? echais el postigo sobre vos, para que no os importunen en vuestro descanso nuestros ruegos, ni salga vuestra clemencia sumida, y anegada en tanto gozo, y abundancia, socorrer nuestras menguas y miserias? No por cierto, abierta se dexa la puerta para salir a nuestra defensa. Y aunque arrima las armas para sus propias

cau-

causas: *Ibi confregit potentias arcuum, scutum, gladium, & bellum*, para defensa de las nuestras. De nueuo las apercibe: *Apis etiam si sit robore infirma, sapientiam honorans euecta est.* Aunque flaca muger la leuantan a la dignidad del Patronazgo, Capitana, y adalid de nuestros exercitos. Debora acompaña a Barach en los triunfos y vitorias del enemigo contrario, Teresa al fortisimo y valerosisimo Patron de las Españas Santiago, el qual ya sabeis que es, *Boanerges filius tonitrui*, hijo del trueno, es vn rayo abrasador. Mirad lo que quiere dezir Barach, el compañero de Debora, *fulgur*, rayo, vayan los dos juntos a las batallas de Dios. Los Atenienses, aunque tuuieron por su Dios tutelar a Apolo, le dieron por compañera, y Patrona de su Republica a Minerua, por ser muger tan sabia, aunque flaca muger: *Apis, etsi robore infirma, sapientiam honorans euecta est.* Y ella como sabia aueja toma las armas, ciñe espada, junta exercitos, acomete, y rinde enemigos. San Ambrosio celebra mucho la valentia en pelear de las auejas, saben encenderse en colera, desenuainan espada de riguroso aguijon, tocan al arma con trompetas, y sonido sonoro, y en cerrado y bien formado esquadron presentan la batalla al enemigo: *Habent apes gratiam, in rauco illo vocis murmure suauitatem, quam nos fracto subarum sonitu debemus imitari, quo strepitu nihil aptius ad excitandos animos in vigorem existimatur.* Digo, que para entrar en las batallas no ai clarines, ni trompetas bastardas, que assi alboroceen, y enfurezcan los animos generosos, y valiẽtes de los soldados, como el zumbido, la voz, la oracion de nuestra Debora, de nuestra aueja: *Nihil aptius ad incitandos animos in vigorem.* Con estas oraciones y vozes se arma nuestra España, y en aquella muger flaca està escondida la valentia de Dios, y los triunfos de sus enemigos. De la aueja dixo el Poeta.

Psa. 75.

Ambros. Exam.

Virg. *Ingentis animos angusto in pectore versat.*

Sale la nueua y diuina Belona cercada de los esquadrones de sus soldados, sin desamparar su orden, ni puesto a

Iud. 5. las batallas de Dios: *De cœlo pugnatum est contra Sisaram, stellæ manentes in cursu, & in ordine suo contra Sisaram pugnauerunt*, sin dexar sus puestos, y lugares las estrellas, sin salir vn punto de su orden y niuel presentarõ la batalla contra el tirano, y alcançaron la vitoria del enemigo. Del caso de Debora la aueja habla el Texto; ventajosa vitoria a la de Iosue dixo Dionisio Cartuxano:

Dionis. Cartu. *Contra Sisaram pugnasse dicuntur stellæ in suo cursu, & ordine permanendo, id est, solitum cursum, & dispositionem suam seruando, sicquè per verba ista innuitur differentia huius victoriæ ab ea, quæ sub Iosue desuper est concessa.* Que si en aquella los cielos ayudaron, el Sol, y la Luna entraron por soldados de socorro, y refresco debaxo del baston de Iosue, obedeciendo a su voz: esso fue dexando sus

Ios. 10. lugares, haziendo falta a sus puestos, y saliendo de regla y compas; pero en la de Debora, en la de nuestra Teresa las estrellas del cielo, sus valientes hijos, que *sicut stel-*

Dan. 12 *læ in cœlo fulgent in perpetuas æternitates*: porque: *Erudiunt multos*, pera pelear no salen de regla, ni compas, no dexan sus puestos: fixas en los altos cielos de la alta contemplacion, desde sus Ermitas, desde sus coros, desde sus pulpitos, sin dexar sus puestos ellos, y ellas virgenes, y santissimas Religiosas hazen guerra a los enemigos de Dios acompañando a su Madre: *Stellæ manentes in loco, & ordine suo contra Sisaram pugnauerunt*. Ea Patrona y Capitana de tales soldados, pues os han leuantado a tan alta dignidad de Patrona, tomad la defensa, salid, no ya aueja diuina, no ya Debora valiente, sino hecha Sol, y Luna de nuestra Iglesia, cercada de los es-

Iud. 6. quadrones de vuestras estrellas. Hazed alarde de vuestras armas, y en vez de tajante espada no dexeis de la

mano

mano el clauo fuerte, que por arras os dieron de vueſ-tro deſpoſorio, con el clauad las ſienes, y quebrad la cabeça no ſolo de Siſara, ſino de todos los enemigos de la Monarquia de Eſpaña. Con eſe clauo poned clauo a la rueda, para que no ſe traſtorne, y dè tumbo la alteza en que la ſoberana proteccion ha leuantado a tan venturoſa gloria nueſtra Monarquia: para que con eſe fiador y apoyo no ſolo eſtè firme, y ſe conſerue, ſino que crezca, y ſe remonte mas de dia en dia ſu grandeza, y la proſperidad de nueſtros Chriſtianiſimos Reyes ſe auentage, no ya ſolo con vitorias, ſalud, y copioſa ſuceſion, ſino con colmos abundantes, aqui de gracia, y deſpues de gloria.

(.?.)